

Link completo de la nota: www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/09/05/opinion/OPIN-03.html

La Asociación Anticorrupción y el deber de los hombres de bien

Decía Stefan Zweig, escritor alemán muy leído en los albores del siglo pasado, que cuando Alemania se insertó en la Primera Guerra Mundial, un buque mediano de esa nacionalidad, con sus 60 tripulantes (más no eran), fueron las primeras víctimas de lo que luego sería una de las guerras más cruentas de nuestra historia. Este acontecimiento, trágico por cierto, sacudió a Alemania y a sus aliados, los cuales les rindieron honores y luto por semanas; luego, como se sabe, transcurrió la contienda con su secuela de miles y miles de hombres, mujeres, ancianos y niños masacrados; y la población de ese país y del mundo entero, se acostumbraba a esas noticias, y todos sin excepción, siguieron la cotidianeidad de sus respectivas vidas.

En la Argentina que nos toca vivir, está pasando más o menos lo mismo; los escándalos de corrupción se suceden a un ritmo sin precedentes, como si quisieran llevárselo todo antes de que se termine.

El valijazo de Venezuela (que no tiene originalidad alguna; recordemos a la cuñada de un ex presidente, Amira Yoma; las valijas que viajaban solas a España, valijas de Southern Winds); el olvidado paquete forrado de dólares y pesos en un baño del despacho de la ahora ex ministra de Economía, Felisa Miceli; las mentiras desvergonzadas del Indec, con sus secuelas de desmentidas aún más descaradas, por quienes ostentan las más altas investiduras de la Nación; los contratos efectuados por la encargada de defender nuestro sistema ambiental, tratando de emular a Marijuli, "la lavandera del Riachuelo", etc.

¿Será éste el legado que nos van a dejar nuestros mandatarios de turno: el acostumbramiento a la inmoralidad, a la corrupción, y a la impunidad en todas las áreas?

La Asociación Civil Anticorrupción no puede permanecer impasible mientras sucedan estos hechos. La prensa (cierta prensa) se hizo eco y en su momento informó algunos hechos que son demasiado gruesos para poder ocultarlos, pero luego de algún tiempo (la gran mayoría de los medios), ya sea por cansancio, por olvido o distracción, se dedican a otras noticias que pueden vender más o tienen más rating, y tiempo después no se sabe qué ocurrió con las valijas, la bolsa, etc.

Un ejemplo de lo que decimos lo tenemos en nuestra provincia, en nuestra ciudad con el vaciamiento del otrora Banco Provincial de Santa Fe, cuya investigación -que llevó innumerables folios y cuerpos y diversas comisiones investigadoras- quedó sin juzgar a los culpables, dado que la Justicia dejó prescribir los tiempos legales. Lo mismo pasó con la Caja de Jubilaciones de la Provincia y con otros delitos que sería

largo de detallar, y que perjudicaron en muchos millones de dólares a la provincia y a toda la Nación.

Hombres de bien: manos a la obra

Por eso, volviendo a lo que decía Zweig, no incurramos en esta anestesia que, ya sea por acostumbramiento, desidia o porque no queremos meternos, la gran mayoría de los delitos de corrupción provenientes del Estado permanecen en la más absoluta impunidad.

Esta Asociación Anticorrupción tiene el propósito de que esto no ocurra ni ahora, ni en el futuro; por ello denunciaremos ante la Justicia todos los delitos que sean debidamente comprobados y denunciaremos a los jueces que no hagan cumplir las condenas pertinentes.

Este país tiene que volver a ser, tal como lo soñaron los hombres de nuestra emancipación y todos aquellos que más adelante, equivocados o no, dieron la vida para cambiar las injusticias y el desequilibrio social en que vivimos.

De ahora en más, seremos un tábano, donde señalaremos a aquellos que, ocultos y mimetizados en la sociedad, se desempeñan como grandes señores, y no son sino vulgares delincuentes que, apañados por la liviandad de la Justicia, la complicidad del poder de turno y la indiferencia de buena parte de la sociedad, siguen caminando y codeándose con la gente cual si fueran carmelitas descalzas.

La gente buena no puede confundirse o co-fundirse con esta "gente" que tanto daño nos hace con sus robos para la corona, el narcotráfico, la trata de blancas, el comercio sexual infantil, el proxenetismo y la explotación a niveles de servilismo y esclavitud. Terminemos con ellos, no seamos indiferentes con lo que está pasando, no tengamos miedo; nosotros somos muchos más, no dejemos que un grupúsculo nos contamine. Basta de violencia, de drogadicción, de corruptela. Luchemos por nuestros hijos y nuestros nietos, por nuestros ancianos y nuestras mujeres, luchemos en definitiva por nuestro país y por un mundo mejor.

Por eso, desde la Asociación Civil Anticorrupción entendemos que "para que el mal triunfe, es necesario apenas que los hombres de bien permanezcan inactivos". Por ello (y como reza nuestro Preámbulo), se invita a sumarse a todos los hombres de buena voluntad que quieran evitar que nuestra Argentina se degrade para siempre.

() Secretario de Difusión Y Cultura. Asociación Civil Anticorrupción. asociacionanticorrupcion@yahoo.com.ar*

Jorge Rodrigo (*)
